

Programa Salud y enfermedad, una mirada desde las ciencias sociales, CEA-UNC

La Historia Social de la Salud y la Enfermedad: conformación, logros y desafíos

Adrián Carbonetti
Lila Aizenberg
María Laura Rodríguez¹

Resumen

En este trabajo mostraremos el camino de las transformaciones teórico-metodológicas que han atravesado el campo de estudio denominado «Historia social de la salud y la enfermedad». Procuraremos así sondear un campo de investigación en expansión, donde se potencia la capacidad explicativa de la historia, pero indagando la articulación de diversos abordajes ligados al proceso de salud-enfermedad-atención. El artículo desarrolla tres bloques. En primer lugar, ponemos en perspectiva las matrices desarrolladas en Europa y Estados Unidos. En segundo lugar, abordamos la historia de la salud y la enfermedad en América Latina, las influencias internacionales y los actuales desarrollos. Por último, indagamos sobre la agenda en Argentina así como la propulsada desde los núcleos de estudios locales.

Palabras claves: historia social de la salud y la enfermedad, renovación teórico-metodológica, Argentina, América Latina, Córdoba.

Abstract

In this paper we will show the theoretical-methodological transformations that have crossed the field of study called «Social history of health and sickness». In this sense, we analyze a growing field of research, addressing the articulation of several approaches related to the process of health-sickness-care. The article develops three themes. Firstly, we put into perspective the knowledge paths developed in Europe and United States. Secondly, we address the history of health and sickness in Latin America and also its international influences and current developments. Last, we approach the Argentine academic agenda as well as the one encouraged by the local research centers.

Key words: social history of health and sickness, theoretical-methodological transformations, Argentina, Latin America, Córdoba.

1. Salud y enfermedad: los orígenes internacionales

A pesar de acompañar al hombre a lo largo de su existencia, la enfermedad posee una historia relativamente corta como objeto de estudio para

¹ Programa Salud y enfermedad, una mirada desde las ciencias sociales, CEA-UNC

los historiadores profesionales. Las causas de dicho fenómeno pueden enmarcarse en las singularidades de la historiografía, especialmente europea, así como en el monopolio que durante mucho tiempo ejercieron los médicos historiadores con respecto a esta temática. Tuvo que llevarse a cabo una renovación historiográfica en Europa con la aparición y el desarrollo de la segunda generación de Annales² para que la historiografía profesional comenzara a ocuparse de la enfermedad como un objeto de estudio sistemático, enmarcando los análisis dentro del campo de la historia social y económica³. Sin embargo, incluso dentro de la misma renovación, las dolencias tardarán más que otras temáticas en ser desarrolladas y formarán parte de un estudio sobre el desarrollo de las poblaciones, especialmente a partir de las investigaciones de Fernand Braudel⁴. Esta nueva forma de ver la historia la población tenía un papel fundamental. De ahí que la enfermedad como objeto de estudio no sólo participará de la renovación de Annales, sino también de la demografía, a la que muchos miembros de aquella pionera escuela fueron afectos⁵.

Este importante crecimiento de la enfermedad como objeto de estudio de la historiografía francesa de Annales influiría luego sobre los historiadores que desarrollarían su obra en Inglaterra y España. En ese sentido, pueden encontrarse las mismas perspectivas de trabajo en historiadores con un fuerte acento en la demografía, como Peter Lastet⁶ para el caso de Inglaterra y en los trabajos de Jordi Nadal, que centraría su trabajo en el estudio de las epidemias en España⁷. Dichos trabajos han formado reconocidas escuelas de historiadores preocupados por la problemática de las epidemias y la historia de la población, que luego derivarían en el estudio de distintas enfermedades.

²Burke, Peter. «Introducción». En Burke Peter (ed). *Formas de hacer historia*. Alianza Universidad. Madrid, 1999

³Hobsbawn, Eric. *Sobre la historia*. Editorial Crítica. Barcelona, 1998 pag.184 y s/s

⁴Bourdelaís Patrice. «Epidemias y población: balance y perspectivas de las investigaciones». En Bourdelaís Patrice. *La población en Francia Siglos XVIII – XX*. Instituto Mora. México, 1999, pag. 157

⁵ Estas disciplinas pusieron el acento en explicar, en parte, el comportamiento de las poblaciones, y, especialmente, las del Antiguo Régimen en Francia. Bourdelaís observa que fueron dos las temáticas en las que las epidemias estuvieron presentes: una, que trataba de verificar la existencia de un Régimen antiguo mediante la elaboración de «series de precios, producciones, bautizos, matrimonios y entierros»; otra que estaba relacionada a una historia de la población que aún no se había renovado Bourdelaís Patrice. «Epidemias y población: balance y perspectivas de las investigaciones». En Bourdelaís Patrice. *La población en Francia Siglos XVIII – XX*. Instituto Mora. México, 1999 pag. 157.

⁶Laslett Peter. *The World we have lost*. London , 1965

⁷ Nadal Jordi. *Bautismos desponsorios y entierros*. Editorial Ariel. Barcelona, 1992

Es también importante destacar la preocupación que historiadores norteamericanos tuvieron acerca del impacto de las epidemias sobre la población y la economía en suelo americano, las cuales pusieron el acento en la huella que dejaron las epidemias en la población⁸.

La insistente mirada de los historiadores europeos sobre las epidemias y la preocupación por el impacto demográfico de éstas produjo desarrollos y debates teórico-metodológicos de profunda repercusión. Las discusiones se centraron más que en la propia dinámica de las patologías, en un fuerte debate acerca de la problemática de la salud⁹, especialmente en las causas del descenso de la mortalidad por enfermedades infecto-contagiosas. Estos aportes y pugnas llevaron a que historiadores atraídos por los problemas de la salud y la enfermedad definieran un primer panorama de apertura disciplinar, buscando interrelacionarse con otro tipo de áreas de estudio como la epidemiología histórica. Así, una disciplina que tenía una larga tradición historiográfica, especialmente por parte de la historia de la medicina, se renovaría abordando factores biológicos, socio-económicos, culturales y políticos que se relacionarían con la enfermedad y sus manifestaciones¹⁰. Así, la epidemiología histórica, cuyos problemas habían sido abordados al margen de la dinámica demográfica, fue incorporando variables sociales esenciales para el análisis de las sociedades del pasado.

Casi contemporáneamente a los desarrollos repasados, una vertiente distinta a la renovación historiográfica mencionada como a la de los estudios poblacionales determinó el desarrollo de los estudios de la enfermedad. La renovación de los estudios de la historia de la medicina, especialmente a partir de Henry Sigerist, comenzó en el Instituto de Historia de la Medicina de la Universidad de Leipzig en 1925 a través de los estudios sobre la historia social de la medicina. En relación a la vieja historia de la medicina, Sigerist intentó realizar una historia del enfermo e incluso de la sociedad en

⁸ Tanto Kunbler, como Cook y Borah, trataron de medir la profundidad de los efectos de las epidemias sobre la población indígena americana en el momento de la conquista. Sánchez Albornoz Nicolás y Moreno José Luis. *La población de América Latina. Bosquejo histórico*. Editorial Piados. Buenos Aires, 1968. Pag. 51 y s/s.

⁹ Véase, Mc Keown, Thomas. *El crecimiento moderno de la población*. Editorial Antoni Bosch. Barcelona, 1976; LiviBacci, Massimo. *Ensayo sobre la historia demográfica europea. Población y alimentación en Europa*. Editorial Ariel. Barcelona, 1987; Schofield, R. y Reher D. «El descenso de la mortalidad en Europa». En *Boletín de la asociación de Demografía Histórica*. XII - 1 Bilbao, 1994

¹⁰ Bernabeu Mestre, Joseph. *Enfermedad y población. Introducción a los problemas y métodos de la epidemiología histórica*. Seminario D'Estudis sobre la ciencia. Valencia. 1995. p 13-14

sus relaciones con la medicina y el médico¹¹. Las actividades de Sigerist continuaron y se intensificaron cuando, como consecuencia del desarrollo del nazismo en Alemania y la posterior guerra mundial, se hizo cargo del centro de Investigaciones en Historia de la Medicina de la Universidad John Hopkins, donde se formaron investigadores como George Rosen¹², Bernard Stern y Erwin Ackerknecht¹³ de destaca actuación en el marco de la historia de la salud y la enfermedad en el ámbito anglosajón. Estos procesos históricos, propiciaron desarrollos en torno a los principios del materialismo histórico que se fueron conformando como perspectivas para el estudio de los fenómenos patológicos y de intervención médica, a partir de una concepción clasista de la sociedad.¹⁴ Este núcleo fue el primero que desde la medicina invitó a los historiadores profesionales a realizar una historia social de la medicina, poniendo el énfasis en los pacientes. En el mismo sentido, los seguidores de la New Social History en Estados Unidos y Roy Porter¹⁵ para Inglaterra desarrollaron estudios que trabajaron sobre los padrones de mortalidad y morbilidad, las consecuencias institucionales de las crisis epidémicas y el papel desempeñado por la medicina en el contexto de modernización del tejido colectivo.

Por otro lado, la línea de estudios inaugurada por Michel Foucault marcaría un antes y un después, impactando profundamente en estudios recientes tanto de Europa como de América. Estos estudios, que destacan las dimensiones culturales y sociales en un sentido amplio, se mostraron particularmente interesados en el examen de dispositivos *à la Foucault* y en discursos originados o asociados con la medicina. El estimulante y atractivo marco interpretativo foucaultiano motorizó los trabajos sobre la locura y el orden psiquiátrico, sus instituciones específicas, sistemas teóricos y procesos de profesionalización. Fue en ese contexto que se enfatizó sobre la emergencia de un poder médico dedicado a disciplinar los cuerpos, normativizar los umbrales sanitarios generales e influir en las prácticas políticas de la sociedad¹⁶.

¹¹ Campagne, Fabián. «Historia social e historia de la medicina». En González de Fauvre, María Estela (coordinadora) *Medicina y sociedad: curar y sanar en la España de los siglos XIII al XVI*. Instituto de Historia de España «Claudio Sánchez Albornoz». FF y L. U.B.A, 1991. p. 31.

¹² Rosen, George, *De la policía médica a la medicina social*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2005.

¹³ Ackerknecht, Erwin, *A short history of medicine*, The John Hopkins University Press, 1982

¹⁴ Bertolli Filho, Claudio. *Historia Social da tuberculose e do tuberculoso.: 1900-1950*. Editora Fio Cruz. Brasil, 2001. p. 22.

¹⁵ Porter Roy, *Disease, medicine and society in England, 1550-1860*, The Economic History Society, 1993.

¹⁶ Armus, Diego. *La Enfermedad en la Historiografía de América Latina Moderna*. Asclepio-Vol. LIV-2-2002.

En la medida que esta vertiente ha estado sujeta a un conjunto de críticas, centradas particularmente en la necesidad de distanciarse de la repetición casi mecánica y simplificadora de los postulados foucaultianos-tratando de no perder de vista la información empírica abordada-, se ha abonado la consolidación de un nuevo proceso de renovación en el área de estudio de la salud y la enfermedad. Fue en esta dirección que se ha venido conformado y consolidando una «nueva agenda de investigación» de renovadas perspectivas¹⁷. Esta agenda ha incluido estudios sobre la política multicultural del cuerpo; el análisis del cambio en los estados modernos de bienestar y las políticas sociales; la relación imperialismo-colonialismo-enfermedad; la historia de la acción colectiva y la salud de las poblaciones, entre otros.

2. La salud y la enfermedad en América Latina

Desde un concepto de salud que se ubica en las antípodas del concepto de enfermedad, Marcos Cueto observa que esta noción ha estado supeditada por bastante tiempo a la historia de la medicina. Según el autor, esta subordinación se plantea en la historia tradicional de la medicina, la cual ha hegemonizado los estudios de este tipo en América Latina. Si bien estos trabajos tuvieron como carácter positivo el rescate de la documentación y la elaboración de una cronología institucional, sus abordajes eran extremadamente rudimentarios. Así, entre sus carencias se encontraba: el parroquianismo, en el sentido de que se trataba de una historia dirigida especialmente a los médicos; el maniqueísmo, que enfrentó a los médicos como héroes salidos de la academia a los «legos ignorantes», y el anacronismo, en la búsqueda de una significación histórica de instituciones importantes en el presente¹⁸. Este tipo de estudios comenzaron a renovarse a finales de la década de 1970, poniendo énfasis en la estructura y la hegemonía de las normas impuestas por la élite, y las conexiones entre economía y la medicina estatal. Desde esta perspectiva, la salud era considerada como un elemento de los sectores dominantes para imponer disciplina en el medio social y laboral¹⁹. Estos estudios estuvieron fuertemente influenciados por la teoría de la dependencia, en tanto veían en

¹⁷Porter, Dorothy. *The History of Public Health: Current Themes and Approaches*, New York, 1999.

¹⁸Cueto, Marcos. «Introducción». En Cueto Marcos (editor) *Salud Cultura y Sociedad en América Latina*. I.E.P., O.P.S. Lima, 1996, p. 23.

¹⁹Cueto Marcos. «Introducción». En Cueto Marcos (editor) *Salud Cultura y Sociedad en América Latina*. I.E.P., O.P.S. Lima, 1996, p. 23.

las inequidades del acceso a la salud el reflejo del subdesarrollo y de la dependencia de las potencias centrales.

Como hemos mencionado, la teoría fauaultiana tuvo una recepción interesante en la nueva historia socio-cultural de la enfermedad de América Latina: las acciones emprendidas en términos de la salud pública eran entendidas como una voluntad de racionalizar la sociedad y controlar a los sujetos y sus cuerpos. Ahora bien, también en estas latitudes, los trabajos sobre la historia de la salud han comenzado a complejizar sus análisis, subrayando las posibilidades de resistencia y señalando la coexistencia de diversas percepciones sobre la salud, las distintas estrategias sanitarias así como de sobrevivencia y persistencia de viejas ideas y prácticas. Desde esta perspectiva, los actores ganan espacio por sobre las estructuras, dando lugar al análisis de la resistencia, la acomodación y las imágenes del cuerpo por parte de aquellos.

Desde el otro extremo del binomio, Diego Armus afirma que la enfermedad comenzó a ganar un lugar destacado en la historiografía latinoamericana recién en las últimas dos décadas del siglo XX²⁰. Armus señala tres grandes líneas de investigación que el mismo autor carátula como: una «nueva historia de la medicina»; una «historia de la salud pública» y una «historia socio-cultural de la enfermedad». La primera de estas líneas está determinada por un contexto económico, social y político donde actuaron los médicos y sus instituciones y por un diálogo con la historia de la ciencia, la cual ha estado caracterizada por una narrativa que pensiona la historia natural de la enfermedad y algunas dimensiones de su impacto social. La historia de la salud pública pone el acento en las políticas de salud y su perspectiva está direccionada a analizar el poder, el Estado, la política y la profesión médica. Esta línea, que tienen como antecedente inmediato los trabajos de higienistas y sanitaristas, pone el énfasis en la salud a nivel de lo social, en las políticas de salud y en las acciones dirigidas a combatir las dolencias. La tercera línea de investigación caratulada como la historia sociocultural de la enfermedad se «(...) concentra en las dimensiones sociodemográficas de una cierta enfermedad, los procesos de profesionalización y medicalización, las condiciones de vida, los instrumentos e instituciones del control médico y social, el rol del Estado en la construcción de la infraestructura sanitaria, las condiciones de trabajo y sus efectos en la mortalidad»²¹. Estas tres líneas de análisis, pero

²⁰ Armus, Diego «La enfermedad en la historiografía de América Latina Moderna». En *Cuadernos de Historia, Serie Economía y sociedad* N° 3. CIFYH-UNC, Córdoba, 2000. p. 7.

²¹ Armus, Diego «La enfermedad en la historiografía de América Latina Moderna». En *Cuadernos de Historia, Serie Economía y sociedad* N° 3. CIFYH-UNC, Córdoba, 2000. p. 7.

especialmente la última, estuvieron influenciadas por matrices epistemológicas que se conformaron especialmente en Europa durante la segunda mitad del siglo XX.

Aunque se reconoce que los estudios sobre la historia de la enfermedad y la salud en América Latina derivan de las matrices epistemológicas anotadas anteriormente, su tradición historiográfica es aún precoz en relación al desarrollo que tuvo en Europa y en los Estados Unidos. Sin embargo, si bien el balance en América Latina sigue siendo desfavorable en relación a la producción de los países centrales, Brasil representa una excepción. El desarrollo de investigaciones acerca de la salud y la enfermedad ha sido altamente relevante, especialmente a partir del núcleo de investigación conformado en torno a la Casa Oswaldo Cruz, dependiente de la Fundación Oswaldo Cruz y Centros Universitarios en Sao Pablo y en Porto Alegre, la investigación en salud y enfermedad ha cobrado un fuerte brío luego de la década de 1970. En estos espacios institucionales se ha venido articulando un destacado impulso a las investigaciones que han combinado la reflexión teórica con los análisis de base empírica, generándose así valiosos recursos para el desarrollo de los estudios sociales en salud y enfermedad. En este contexto, las investigaciones son múltiples pero entre todas ellas no podemos dejar de mencionar los trabajos compilados por Gilberto Hochman y Diego Armus, quienes en la introducción sintetizan interesantes acercamientos a las distintas tendencias de la renovación en el campo de la historia social de la salud y la enfermedad en América Latina, ofreciendo un plus ligado a la presencia de reconocidos historiadores latinoamericanos del subcampo²².

3. El panorama argentino y los aportes locales

Las perspectivas señaladas en los puntos anteriores influyeron también en la renovación de la historia de la enfermedad y de la medicina argentina. Monopolizada por la historia relatada por los médicos con fuertes cargas valorativas y celebratorias, la enfermedad y la salud llamaron el interés de los historiadores hasta la década de 1980, principalmente interesados en el análisis de las condiciones de vida de la población entre fines del siglo XIX y mediados del XX. Los trabajos pioneros en este rubro fueron elaborados por

²² Hochman Gilberto y Armus Diego, «Cuidar, controlar y curar, em perspectiva histórica: umainroducao», en *Cuidar, controlar, curar, ensaios históricos sobre saúde e doencana América Latina e Caribe*, Editora Fiocruz, Río de Janeiro, 2004.

historiadores que, imbuidos de los nuevos vientos que soplaban en la historiografía argentina como consecuencia de la vuelta a la democracia, encontraron en la historia social nuevas perspectivas de análisis y, dentro de ésta, la salud de los trabajadores primero²³ y de la población en general después. Tal como lo afirma Mirta Lobato «los historiadores pensaron la salud a partir de diferentes temas, problemas y enfoques que fueron delineados en los abordajes relacionados con el crecimiento de las ciudades (la historia urbana), las transformaciones del Estado (los mecanismos de intervención estatal) o del desarrollo de las ideas»²⁴.

Desde estas perspectivas cobraron particular fuerza los análisis sobre las condiciones sociales de la sociedad en relación a la tuberculosis²⁵ y al cólera²⁶. Silvia di Liscia observa que las investigaciones en historia social de la salud comenzaron desde dos grupos, el PEHESA y en el CISEA y la revista *Punto de Vista*²⁷, pero tal vez el libro que marcó el punto de partida de esta perspectiva dentro de la historia social, fue la compilación de Diego Armus, *Sectores populares y vida urbana*²⁸, donde se analiza cuestiones relacionadas a la problemática de la salud de los sectores populares en Argentina y América Latina.

El libro editado por Lobato titulado *Política Médicos y enfermedades* ha marcado también un hito en la temática ya que se trata de la primera obra donde distintos historiadores abordan el tema de la salud y la enfermedad en Argentina²⁹. Asimismo, autores como Ricardo González Leandri, Agustina

²³ Recalde, Hector. *La higiene y el trabajo 1870-1930*. V 1 y 2 Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1988.

²⁴ Lobato, Mirta Zaida. «Lecturas de historia de la salud en Argentina. Una introducción». En Lobato, Mirta Zida (Editora) *Política, Médicos y enfermedades: lecturas de historia de la salud en Argentina*. Editorial Biblos Buenos Aires, 1996, p. 12.

²⁵ Armus, Diego «Enfermedad, ambiente urbano e higiene social. Rosario entre fines del siglo XIX y principios del XX». En Diego Armus (comp.) *Sectores populares y vida urbana*. Editorial Clacso, Biblioteca de Ciencias Sociales, N° 7. Buenos Aires 1984. Recalde, Hector. *Vida popular y salud en Buenos Aires. (1900-1930)*. v. 1 y 2. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1994.

²⁶ Lobato, Mirta Zaida. «Lecturas de historia de la salud en Argentina. Una introducción». En Lobato, Mirta Zida (Editora) *Política, Médicos y enfermedades: lecturas de historia de la salud en Argentina*. Editorial Biblos Buenos Aires, 1996, p. 12.

²⁷ di Liscia, María Silvia. «Reflexiones sobre la nueva historia social de la salud y la enfermedad en la Argentina», en Adrián Carbonetti y Ricardo González Leandri (Comps.), *Historias de salud y enfermedad en América Latina*, Editorial CEA / UNC / CONICET, Córdoba, Argentina.

²⁸ Armus Diego, (comp.) *Sectores populares y vida urbana*. Editorial Clacso, Biblioteca de Ciencias Sociales, N° 7. Buenos Aires, 1984.

²⁹ Lobato, Mirta Zida, Op.Cit. p. 7.

Prieto y Adriana Álvarez analizan, respectivamente, la conformación de la profesión médica en Buenos Aires³⁰; las acciones de los higienistas rosarinos en relación a las epidemias de cólera, la fiebre amarilla y la peste bubónica³¹ y el pensamiento de Ramos Mejía en relación a la salud pública³². Por otro lado, otros historiadores interesados por la problemática de la salud en la historia como Diego Armus³³ y Dora Barrancos³⁴ analizan las visiones que tenían anarquistas y socialistas en relación a la tuberculosis, el alcoholismo y la vida sexual de la población. Por la misma época, el trabajo realizado por Héctor Recalde ponía énfasis en la temática de la salud de los trabajadores en la ciudad de Buenos Aires, especialmente en relación a la tuberculosis. Basándose en las tesis médicas de fines del siglo XIX y principios del XX que se ocupaban de los problemas de salud de los trabajadores, el historiador analiza las preocupaciones de los galenos por el proletariado urbano porteño³⁵. En relación a la problemática de la tuberculosis también Armus ha publicado una serie de artículos en diversos medios nacionales e internacionales acerca de los significados culturales y sociales de esta enfermedad³⁶.

En la ciudad de Rosario los trabajos realizados, especialmente por Susana Belmartino en el ámbito del Centro de Estudios Sanitarios y Sociales también dieron un incentivo importante al desarrollo de la historiografía so-

³⁰ González Leandri, Ricardo. «La profesión médica en Buenos Aires, 1852-1870». En Lobato, Mirta Zida (Editora) *Política, Médicos y enfermedades: lecturas de historia de la salud en Argentina*. Editorial Biblos Buenos Aires, 1996.

³¹ Prieto Agustina. «Rosario: epidemias, higiene e higienistas en la segunda mitad del siglo XIX». En Lobato, Mirta Zida (Editora) *Política, Médicos y enfermedades: lecturas de historia de la salud en Argentina*. Editorial Biblos. Buenos Aires, 1996.

³² Alvarez Adriana. «Ramos Méjía: salud pública y multitud en la Argentina finisecular». En Lobato, Mirta Zaida (Editora) *Política, Médicos y enfermedades: lecturas de historia de la salud en Argentina*. Editorial Biblos. Buenos Aires, 1996.

³³ Armus Diego. «Salud y anarquismo. La tuberculosis en el discurso libertario argentino. 1890-1940». En Lobato, Mirta Zida (Editora) *Política, Médicos y enfermedades: lecturas de historia de la salud en Argentina*. Editorial Biblos. Buenos Aires, 1996.

³⁴ Barrancos, Dora. «Socialismo, higiene y profilaxis social, 1900-1930». En Lobato, Mirta Zida (Editora) *Política, Médicos y enfermedades: lecturas de historia de la salud en Argentina*. Editorial Biblos. Buenos Aires, 1996.

³⁵ Recalde Héctor. *La salud de los trabajadores en Buenos Aires (1870-1910)*. Grupo Editor Universitario. Buenos Aires, 1997.

³⁶ Armus, Diego «Enfermedad, ambiente urbano e higiene social. Rosario entre fines del siglo XIX y principios del XX». En Diego Armus (comp). *Mundo urbano y cultura popular. Ensayos de historia social argentina* Buenos Aires, 1987. Armus Diego. «El viaje al centro: tísicas, costureritas y milonguitas en Buenos Aires (1910-1940)». En Armus Diego (Editor) *Entre médicos y curanderos. Cultura, historia y enfermedad en la América Latina moderna*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires, 2002, entre otros.

bre la problemática de la salud, la enfermedad, la medicina y el sistema sanitario argentino.³⁷ También en el interior del país, otros núcleos de investigaciones centrados en Mar del Plata y La Pampa comenzaron a conformarse en la década del 1980 a partir de historiadores interesados en ésta temática³⁸. De acuerdo con Ramaciotti³⁹ y Belmartino⁴⁰, más allá de notables excepciones el campo de la historia de la salud y la enfermedad del interior, habrían predominado las improntas descriptivas y centradas en procesos previos a la década del 40'.

3.1 La salud y la enfermedad en Córdoba

Al igual que lo acaecido en América Latina y Argentina, las preocupaciones por la salud y la enfermedad de los cordobeses fueron abordadas por los historiadores con posterioridad a la década de 1980. Heredera de una vertiente epistemológica cercana a la segunda generación de *Annales*, la historiografía cordobesa, posiblemente por influencias de Ceferino Garzón Maceda, encaró la revisión de los temas de salud y enfermedad desde la demografía histórica. Tres son los autores que pueden ser vistos como aquellos que, desde posiciones teóricas distintas, encararon esta problemática. Por un lado, el trabajo pionero de Hilda Iparraguirre, centrado en un estudio demográfico sobre las principales enfermedades que afectaron la sociedad de la capital cordobesa en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX⁴¹. Por otro lado, el estudio de Aníbal Arcondo, entre 1980 y 1990, que se ocupó de los problemas de salud y enfermedad tanto en la colonia como a fines de siglo XIX.⁴²

³⁷ Belmartino Susana, Bloch Carlos, Persello Ana Virginia, Canino, María Isabel. *Corporación Médica y Poder en Salud, Argentina, 1920-1945*. Centro de Estudios Sanitarios y sociales. Rosario, 1988.

³⁸ En esta última hace poco se ha publicado un libro escrito por María Silvia Di Lisia. *Saberes, terapias y prácticas médicas en Argentina (1750-1910)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2002.

³⁹ Ramaciotti, Karina, «Una mirada sobre el estudio de la política social en la Argentina», en: Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico, N° 1, Buenos Aires, 2005.

⁴⁰ Belmartino, Susana. «Coyuntura crítica y Cambio Institucional en Salud: Argentina en los años 40», en *Salud Colectiva*, Volumen 3, Numero 2, Buenos Aires, 2007.

⁴¹ Iparraguirre, Hilda. «Notas para el estudio de la demografía de la ciudad de Córdoba en el período 1869-1914». En *Homenaje al Dr. Ceferino Garzón Maceda*. Instituto Americanista. Universidad Nacional de Córdoba, 1974.

⁴² Arcondo Aníbal. «Las epidemias de cólera en Córdoba (Argentina) durante el siglo XIX». En *Anuario de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes*. U.N.C. N° 17 Segunda época. Rosario 1995-96.

Y por último el trabajo de Dora Celton⁴³, quien trató de reconstruir y analizar la evolución de la mortalidad cordobesa entre el primer censo nacional de 1869 y 1990 a partir de series demográficas disponibles y tratando de conocer la rapidez y la forma en que disminuyó la mortalidad en la población. Si bien estos trabajos fueron pioneros, no podemos olvidar aquellos que tocaron, tangencialmente, la problemática de la enfermedad y la salud como los estudios de Beatriz Moreira de Alba⁴⁴, María del Carmen Angueira⁴⁵ y Waldo Ansaldi⁴⁶. A esta primera generación de historiadores les han seguido algunos otros que pretendieron renovar desde una historia socio-cultural de la enfermedad este tipo de temática. Este es el caso de Nélica Agüero, Yolanda Eraso⁴⁷, Adrián Carbonetti⁴⁸ y María Laura Rodríguez⁴⁹ quienes abordaron distintas problemáticas vinculadas a la salud, la enfermedad y la conformación profesión médica en la provincia.

Por otro lado, en un contexto de renovación creciente, la temática de la salud, la enfermedad y la nueva historia de las prácticas curativas se han venido constituyendo en los últimos años en un campo de conocimiento de creciente expansión en el ámbito del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Desde hace algo más de una década, se ha conformado un grupo de investigación que, primero, desde la disciplina histórica y, luego, integrando y articulando diferentes perspectivas teórico-metodológicas ha asumido los desafíos de un nuevo tiempo en el estudio de la salud, la enfermedad y la atención de las sociedades. En este esfuerzo con-

⁴³ Celton Dora. «La mortalidad en la ciudad de Córdoba (Argentina) entre 1869 y 1990». En *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*. X, 1. 1992.

⁴⁴ Moreira de Alba, Beatriz. *El crecimiento económico y las condiciones de la vida material en Córdoba en la primera década del siglo XX*. Cuadernos de historia N° 52. Junta Provincial de Historia de Córdoba. Córdoba, 1994.

⁴⁵ Angueira María del Carmen. *Transformaciones de la ciudad de Córdoba: factores operativos (1880-1914)*. Editorial Centro Editor de América Latina. Colección Conflictos y procesos. Vol 18. Buenos Aires, 1988.

⁴⁶ Ansaldi, Waldo. *Industria y urbanización. 1880-1914*. mimeo. tesis doctoral Universidad Nacional de Córdoba.

⁴⁷ Agüero Nélica y Eraso Yolanda. «Saber psiquiátrico e institución manicomial. Hacia una comprensión de las estrategias de moralización en el Asilo Colonia de Oliva (Córdoba 1914-1934)» En *Cuadernos de Historia Serie Economía y Sociedad*. CIFYH – U.N.C. N° 2. 1999.

⁴⁸ Carbonetti Adrián. *La ciudad de la peste blanca, historia epidemiológica, política y cultural de la tuberculosis en la ciudad de Córdoba, Argentina 1895-1947*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México, 2011.

⁴⁹ Rodríguez, María Laura, *La medicalización de la ciudad de Córdoba en tiempo epidémicos: concepciones, saberes e intervenciones 1878-1923*, Editorial de la Municipalidad de Córdoba, Córdoba, 2011.

tribuyen actualmente historiadores, sociólogos, demógrafos, politólogos y antropólogos, apuntalando la consolidación de una perspectiva amplia, flexible y sistemática en el estudio social de las particularidades de los procesos de salud-enfermedad-atención en grupos sociales diversos. En esta dirección, se ha buscado profundizar críticamente una herencia historiográfica y demográfica en los acercamientos a las dinámicas que caracterizan la salud y la enfermedad de las poblaciones humanas del pasado y del presente, pero posicionando cada vez las problemáticas contemporáneas. El impacto social de los nuevos padecimientos a partir de la problematización del desarrollo tecnológico; las prácticas humanas medioambientales y de derechos humanos relativos a las políticas de salud; la alimentación; la sexualidad y la salud de las poblaciones migrantes características de los siglos XX y XXI, convocan e integran diversos analistas sociales de América Latina y en especial de la Argentina, protagonizando un proceso de renovación en el campo de estudios precedentes en el interior nacional.

Conclusión

Sin pretensiones de exhaustividad, este artículo hizo referencia a un proceso -aún abierto- de conformación de los estudios sociales vinculados a la problemática de la salud y la enfermedad. Aunque los legados, rupturas y continuidades en las tendencias son representativos de este camino iniciado hace más de un siglo, nuestro recorrido ha intentado plasmar un panorama definido por los desafíos que han animado y animan el desarrollo del área desde su misma constitución como objeto de estudio científico. En sus tramos iniciales, esta historia, que encontró en las enfermedades a su protagonista, fue insoslayable el referirse al enorme aporte que representó Annales, los estudios de la población, la New Social History y la vertiente foucaultiana. Sin duda el camino andado en las investigaciones y por los investigadores latinoamericanos fue dependiente en gran medida de los pioneros desarrollos europeos y estadounidenses. Ahora bien, al inicial desbalance en el desarrollo teórico metodológico y de producción entre aquellos centros de poder internacionales, por un lado y, los de América Latina, por otro, le viene siguiendo un momento de nuevos desafíos que encuentra en el panorama latinoamericano un vector de crecimiento. La ampliación de la agenda de temáticas y la apertura teórica y metodológica han sido asumidas con claridad y sistematicidad en estas latitudes. Y, aunque Brasil ha desarrollado una relativa ventaja comparativa en su performance, en Argentina, primero desde la historiografía y

luego desde las ciencias sociales han hecho suyo los desafíos de renovación. En Córdoba, ha emergido desde hace casi una década un proceso de revisión de legados y tendencias de la historiografía sobre la salud y la enfermedad que busca generar y articular una amplia agenda de temáticas y un metodología interdisciplinaria profunda, crítica y sistemática que da cuenta de las complejas problemáticas sociales tejidas alrededor de la salud, la enfermedad y la atención en las sociedades del pasado, del presente y, también de cara al futuro.